

Id á España para ver cómo se pelea por el hogar y cómo se muere por la Patria.

E. Castelar.

LA IBERIA

Semanario Español

España prefiere honra sin barcos, á barcos sin honra.

Méndez Nuñez.

Precios de suscripción

Capital.—Trimestre 2\$500
Interior.—Semestre 6\$000

Redactores-propietarios

A. DIAZ - J. CADAVID - M. CADAVID

Redacción: — Rua João Alfredo, 28 A

Anuncios

Primera plana — 100 réis por línea
Cuarta — 60

ANO II — S. Pablo, 22 de Setiembre de 1895 — Núm. 53

NUESTRO HOMENAJE DE HOY

Dos motivos poderosos obligan nuestro tributo de admiración á los tres personajes cuyos retratos estampamos en las columnas de honra de nuestro modesto semanario.

Atentos siempre á todos aquellos problemas que tienen por móvil el bienestar social, sin distinción de clases, nacionalidades, sectas o partidos, entra de lleno en nuestros principios, la humanitaria idea de la fundación de las crèches y nos merecen encomio y alabanza en primer término su autor y en segundo los principales auxiliares de esa benéfica institución. Primer motivo.

Bien querríamos significar, del modo que lo hacemos con las personalidades que hoy ponemos de relieve, nuestra igual admiración á todos aquellos que han cooperado moral ó materialmente al fin que se propone el benemérito iniciador de las crèches; pero, aunque sea debilidad el confesarlo, no alcanzan por hoy á tanto nuestras escasas fuerzas.

Ante esa imposibilidad, sintetizamos nuestro tributo en el fundador de la institución y en los notables oradores que abrieron y cerraron la Kermesse promovida y llevada á cabo en los Salones de la Paulicea.

El segundo motivo que obliga particularmente nuestra admiración y nuestro agradecimiento al ilustrado Catedrático Sr. Monteiro está explicado en su talento; en el amor que profesamos á España; en el alhago que nos produce ver nuestra patria ensalzada, por hombres eminentes del Brasil, con la justicia que merece, y... ¿por qué no decirlo?... en el legítimo orgullo que nos produce el pensamiento de ser España fuente inagotable de ejemplos de virtud, de heroísmo y de abnegación.

Reproduciendo el discurso del ilustre doctor Don Juan Monteiro obedecemos á un sentimiento de cariño á nuestra madre patria y estamos ciertos que así obrando, interpretamos bien los sentimientos de todos los que á España pertenecemos.

DISCURSO

pronunciado por el Excmo. Sr. Don Juan Monteiro, Catedrático de la Facultad de Derecho de S. Paulo, en el encerramiento de la Kermesse á beneficio de la fundación de las Crèches.

Gentilísimas señoras.

Señores:

Oprimido por la abrumadora incumbencia de entreteneros, por algunos minutos, con una conferencia sobre la Caridad, vacilé entre preparar un discurso que yo podría calificar de estudio moral—jurídico—económico—higiénico—social sobre las crèches y su influencia sobre el bienestar, y, por tanto, sobre el perfeccionamiento de las clases operarias, ó dejar, á la aventura, sueltas las velas á la palabra, libre de metoidizaciones convencionales, fuera de los moldes académicos de una prolección científica, espontánea como el propio sentimiento que ennoblecía y ensalzaba la caridad cristiana.

Si el primer arbitrio tal vez me proporcionase facilidades mas prontas, y, por eso, más apetecibles, podría por el contrario destonar de la alegre fisonomía de estas reuniones, donde la música en el más consonante unisono con las plácidas palpitaciones de vuestro caritativo corazón, señoras mías, hace olvidar el tiempo, donde la sonrisa de la conciencia satisfecha se entreaire á los fulgentes rayos de la electricidad incandescente, como al rubor sólo de nuestro cielo, rompiese el maravilloso iris de nuestra flora sin rival en el mundo.

Estamos aquí por amor de las criaturas que han de ser eternamente los héroes del eterno poema del amor en la familia, gárrulos consoladores de nuestras ontrariedades y aficiones, amada or-

questa de nuestro lar, como la aligera bandada de los canoros pájaros, lo es de nuestros opulentos bosques.

Fué sintiendo en el alma la dulce verdad de estos conceptos, que ayer, al recogerme al silencio de mi gabinete, para meditar sobre el asunto que me cupiera por punto, y coleccionar ideas, y coordinar apuntes, me decidí al final por el segundo arbitrio.

En esta fiesta toda de caridad, en que sólo el corazón se agita y el afecto domina, que en cada minuto que defiere suspendido el bendito martillo del caritativo subastador es impertinente dilación puesta á la presurosa satisfacción de socorrer á las criaturas necesitadas—hablen solamente el corazón y el afecto, que mucho dicen, cuando poco hablan para accionar de prisa.

Mas hed ahí que me vino aquella resolución, y luego, más viva también se me encendió la indómita voluntad de, por un medio más, concurrir para el buen éxito económico de esta sublime cruzada; dé el ricacho su creseano óbolo, fácil á la opulencia siempre multiplicanda; traiga el industrial el costoso producto de su actividad, que es su hidalguía incorruptible; entregue el artista el hijo amado de su inspiración, esa otra alma suya, que tanto mas se adorna cuanto más se ajusta con la virtud; deje la gentilamadora caer sobre la honda de los deseos, la mimosa prenda codiciada con la misma impetuosa avididad con que los antiguos toreadores de Sevilla contendían la premiadora sonrisa de la casta disputada dama de sus amores, que nosotros, obscuros siervos de la palabra ó de la pluma, sólo disponemos de estos efímeros réditos de nuestro pobre capital, pero que son la propia carne de nuestra carne, el propio espíritu de nuestro espíritu. Y hedme acudiendo inmediatamente la idea de reflexionar á lápiz sobre estas tiras de papel, para, después de impresas ser cambiadas en limosnas en favor de las crèches.

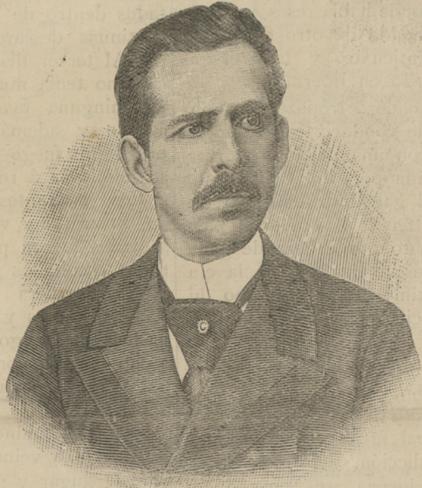
«Haga cada cual á su modo la caridad» dice en el siglo XVI la reina Juana, madre de Carlos V, cuando, con la grandeza que sólo la mujer sabe tener, fundó en España el primer asilo de cuyos moldes debían salir más tarde las modernas crèches. Consiga yo vender un sólo ejemplar de mi discurso y quedaré contento, pues así del único modo por que me fuera dado hacerlo, habré también practicado la meliflua, la divina caridad.

Ahora bien. Aquí está la razón porque no vine á traer os un discurso filosófico é histórico y porque os estoy dando tedio con la insipida lectura de estas modestas líneas.



Cesar Ribeiro

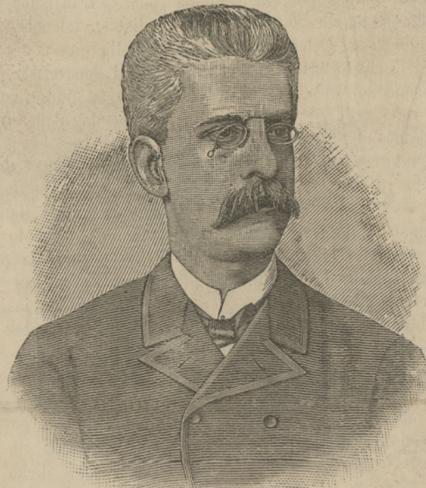
BENEMÉRITO INICIADOR DE «LAS CRECHES»



Dr. Brazilio Machado

CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD DE DERECHO

ORADOR OFICIAL EN LA APERTURA DE LA KERMESSE



Dr. Juan Monteiro

CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD DE DERECHO

ORADOR OFICIAL EN LA TERMINACIÓN DE LA KERMESSE

Aquel espléndido talento y aquel aún más espléndido corazón que juntos forman César Ribeiro me mandaron que yo disertase sobre la caridad, dándome por teatro esta brillante Kermesse—opulenta cosecha en beneficio de las crèches, que dentro de poco tiempo serán la más provechosa de las realidades y la más bella de las instituciones paulistas.

Mas, señores, si es cierto, como dice Beryer, el más elocuente de los oradores judiciales de la Francia, que, así como para Archimedes bastaría un punto de apoyo á la palanca para que él levantase el mundo, así también á los oradores basta que se les dé un tema para que hagan un discurso; si es cierto aún (y que lo es pueden decirlo cuantos tienen un corazón que vive y en él afectos y ternuras; simpatías y ambiciones, fé y esperanza) que ningún otro sentimiento más que el del amor al prójimo es capaz de llenar, en la frase del divino Platón, el humano epitome de la elocuencia social, siento que mi discurso será fácil. Es que ese amor nos viene del amado símbolo de nuestra santa religión que tuvo por cuna la humilde Creche de Bethem. La Creche y la Cruz. Hubiese sido de Mosthenes contemporáneo de ellas y mucho más prodigiosa y arrebatadora habría sido su elocuencia magistral. Ya lo dijo el inspirado Racine:

Quel champ pour l'orateur que la creche et la croix!

La caridad! ¿Como definir ese amor, que, por ser tan grande, no cabe en el corazón donde nació y sólo puede vivir fuera de nosotros?

Puede la ciencia definir, con la precisión matemática de un segundo, el momento en que, en siglos posteriores, se observará exactamente, en cierto espacio preestablecido, tal eclipse ó tal apareamiento ó su misión de un planeta determinado, lo que es la más prodigiosa manifestación de la intelectualidad humana; puede la psicología resolver todos los fenómenos subjetivos ó objetivos del espíritu, hasta precisar, con la autoridad conativa de un decreto gubernativo, la superioridad del libre arbitrio ó del determinismo, problema irresoluble para la inteligencia humana que nunca llegará á desbravar la impenetrable entrada del mundo incognoscible; puede el arte apurar tanto sus maravillosos procesos, que llegue á confundirse con la propia naturaleza, esa otra arte que solamente Dios pudo cultivar—pero hombre alguno podrá jamás definir la caridad.

Y quereis saber por qué yo os lo diré, con la más sincera de las franquezas; es porque quien quisiera definir la caridad

tendría que partir de la definición de la mujer y la mujer no se define.

Si,—para definir la caridad fuera preciso definir la mujer, porque sin la mujer no hay felicidad posible, y la felicidad está en el luminoso punto de intersección de estas tres sublimidades: morales: la Fé, la Esperanza y la Caridad; si la Fé nos preserva de la duda, y como la cruz—á los ojos del cristianismo, nos sirve de fanal á la entrada de los mares del porvenir; si la Esperanza nos salva del desaliento, y como el áncora al navio, nos prende con seguridad á la vida; si la Caridad nos evita la lepra del egoísmo, y como corazón benévolo, nos abre los más positivos secretos de la santa religión del amor la mujer es todo eso, porque por ella el hombre cree, con ella el hombre espera, y en ella el hombre ama.

Pero ahora definir todo eso, imposible! Dadme la fina agudeza psicológica de Paulo Bourget y pondría al servicio de la incomparable pluma de nuestro Machado de Assis; traedme el certero bisturi crítico de Maigne y que lo maneje nuestro profundo Sylvio Romero; evocad las febriles confesiones de Alfredo de Muset y mandad que, de nuevo, las cante el apasionado estro de nuestro espléndido Raymundo Corrêa, ¿qué psicología, qué crítica, que verso será capaz de conseguirlo?...

Ah, si! ed aquí la llave de un abarritico misterio, fundida con el oro de estos dos versos del sublime Lamartine:

Plaire dans une Femme est son premier desir: Avoir p.u ne p.us plaire est son dernier soupir.

Así es con la caridad; podemos sentir-la, penetrar las delicias y encantos por definirla?... Sólo una mujer lo hizo, porque también sólo la mujer se llama el ángel de la caridad, porque sólo ella, como esta, nació para agradar.

Habrí treinta años, tuvo la Academia de Ciencias Morales y políticas de Madrid su origen i lea de poner en concurso la cuestión siguiente:

«Definir los caracteres de la beneficencia, de la filantropía y de la caridad.

«Determinar las relaciones que las ligan ó las diferencian que las separan.

«Indagar por qué medios se podían ellas unir en acción común y encaucar unidas para el bien de la humanidad.»

Seis meses después la Academia había recibido un centenar de memorias, cada cual mas rica de erudición sociológica, mas llena de ilustraciones históricas, mas repleta de observaciones morales y jurídicas, económicas y filosóficas, políticas e higiénicas. En medio de esta nativa opulencia española llamó la atención de los acadé-

micos un manuscrito de poco más de cien páginas, en cada una de las cuales, al decir de Antoine de Lamoignon, se señalaba en perfecta y original concisión, la mas pura filosofía cristiana, raro conocimiento del corazón humano, firme y simpática inteligencia de los principios que deben presidir á la administración de la caridad; y, sobre todo, captó desde luego las preferencias académicas el epigrafe del manuscrito, brillante síntesis de la entera grandeza del trabajo: «La Beneficencia manda al enfermo una parihuela,—la Filantropía se aproxima á él, la Caridad le dá la mano.» De aquí para las definiciones pedidas estaba abierto el camino.

«La Beneficencia es la compasión viniendo en socorro de los desamparados, por un sentimiento de orden y de justicia.

«La Filantropía es la compasión filosófica socorriendo á los infelices, por amor de la humanidad y con la conciencia de su dignidad y de su derecho.

«La Caridad es la compasión cristiana buscando los necesitados, por amor de Dios y del prójimo.»

¿Quién era el autor de la memoria premiada unánimemente?... García Carrasco, tal el nombre del laureado. Mas quien era García Carrasco?... Nadie lo sabía. ¿Quién, jamás leyerá aquel nombre en algún libro, revista, periódico ó en cualquier trabajo?... Nadie. Y la Academia ya se alborozaba con el misterio, cuando se presenta á recibir el premio una mujer.—Doña Concepción Arenal de García Carrasco.

Y en seguida llegó la vez de sorprenderse la Academia con la propia sorpresa. ¿Quién, sino la mujer, tendría corazón tan rico de sensibilidad, ideales tan puros, estilo tan convincente, simple y bello? ¿Quién, sino ella, podría llevar el asunto, tan delicado, mas también provechosamente, á la deseada ejecución práctica, cual la que tuvo entonces?...

Siempre la mujer—desde la divina Reina que fué madre de misericordia, vida y dulzura, esperanza nuestra, siempre la mujer fué la más solícita abogada de la caridad cristiana. Ora tenga carácter transitorio, como dice Doña Concepción Arenal, cuanto sucede en la vida moral, social y política de la humanidad; no sea el tiempo otra cosa mas que la sucesiva transición entre la noche de ayer y la aurora de mañana, esqueleto de lo que fué, germen de lo que habrá de ser; pisen, en el ritmo cambiante de las evoluciones sociológicas, las versatilidades de escuelas, que jamás se entienden, de castas, que jamás se funden, de sectas que jamás se concilian; abran los pensadores de hoy las mas rasgadas brechas en los principios de ayer, en cuanto los pensadores de mañana no destruyen los principios de hoy; discutan los economistas con los

higienistas cuanto quisieren y tan ampliamente, que jamás lleguen al término, cuanto problema pueda levantar la llamada cuestión social; transfórmense sociedades; sumérense mundos; adultérense las nociones más íntimas de la vulgaridad; emuliva; digase, por ejemplo, que la paz amenaza á quien la propone ó que se hizo símbolo del culto republicano quien fusiló la libertad que es la propia alma de la República; todo, todo podrá subvertirse en el determinado seno de la infinita creación; mas la mujer dejar de ser la abogada de la caridad y del bien, jamás!

Y así es, porque, mientras haya mundo, habrá dolores que mitigar, vidas que poner en abrigo, hambre y sed que apagar, desnudez que cubrir, corazones que llenar de amor. Y tu sola, o mater misericordia, eres siempre la vida, dulce, spes nostra, cuando el viento frío de la desventura pasa cruel por los mares movedizos de nuestra vida transitoria!

Y, señores, tan elevado es ese femenino sentimiento de caridad, que por él suben los pobres, suben hasta las reinas, cuando estas, para mas engrandecerse, descienden hasta ellos.

En Dinamarca es la reina Juana María quien planta primero la caritativa institución que, dos siglos antes, como ya os he dicho, naciera del regío corazón de la madre de Carlos V. En la Francia, es la faustosa y vanidosa Maria Antonieta quien dá el ejemplo, que medio siglo después la desventurada emperatriz Eugenia hace fructificar con abundancia tal, que solo esto bastaría para rescate de las culpas de la infeliz guillotizada de 1793 y dulce consuelo a la viudez de la triste destronada de 1870. Y, para no salir de nuestro caro Brasil, ¿quién mas, señores, que la desdichada desterrada de 1889, mereció el título Madre de los brasileños?

Si dejamos los regios palacios sumergidos en las sombras del pasado encontramos en seguida, en la clase de los favoritos de la fortuna aristocrática, la mujer, siempre la mujer abogando por la caridad. En España aun, la condesa Mina y la vizcondesa de Jorbalan porlaban en la bendita campaña del bien por la caridad; al celo de aquella e cedió la reina Isabel, hija de Fernando VII, la dirección de todos los establecimientos pios de Galicia; esta vendió todo cuanto poseía, que era mucho, para abrir asilos en beneficio de las mozas desviadas por el vicio ó por la miseria, no raro, fuente de aquel.

Y por todas partes así es. Sumergidos en la revuelta ola de la histórica vida mundana de París, embozaros en el orgulloso lujo de la radiante existencia hidalga de Londres; penetrad en las altivas esferas de las suntuosas cortes de Berlín ó de Viena; insinuáros en el rico ambiente de los seducidos círculos de los titulares de Roma; y en el seno mismo de la febril agitación boulevardiana de la capital del mundo; á la puerta de la Magdalena, como en los salones de concierto; á la sereno y floja claridad de las lámparas sagradas, como á los destellos ofuscadores de las maravillas edisonianas, y en el Crystal Palace, de paso por las umbrosidades de los más aristocráticos museos londrinos, y en las deslumbrantes galerías de la Bernauer strasse, de la típica ciudad de Bismarck, como en los febriles castros del Prater, de la singular capital austríaca, y en los impresionadores moldes de la hidalga vida romana, ó bajo el añejo sople de las religiosas ansas del Vaticano, ó bajo la prestigiosa influencia de los cortesanos del Quirinal, habéis de ver, cuales otras tantas hojas del bendito ramo de oliva para los que se debatieron en las furias del eminente naufragio, las delicadas manos de la mujer caritativa, la eterna y santa advocata nostra.

Y ahora dejadme consignar, señores, que aquí en nuestra opulenta capital paulista, fué aun la mujer quien más copiosamente concurrió para el éxito de esta Kermesse—y, si las bienhechoras de esta fiesta me permiten, entre tan amorosa legión de la caridad, yo destacaré dos que son la providencia visible de los pobres, la suave bonanza para las tormentas del infortunio regeno, el celo solícito por la cura de las miserias de los que sufren; aquellas que, así como Doña Teresa Cristina, fué la madre de los brasileños, son la protección de los necesitados. Excusado es decirlo, señores, que me refiero á las Excmas. Sras. Doña Veriliana Prado y Baronesa de Arary.

Salve, Regina, mater misericordia, que así nos prodigaste la gracia de legarnos tantas y tan magnánimas discípulas!

Por vos, señoras, se levanta nuestra palabra de agradecimiento, y, por las criaturas que vinisteis á amparar, se yergue nuestra súplica para que conservéis esta fervorosa energía que demostrasteis en el celo caritativo de hoy. Siempre por la caridad, cualesquiera que sean las espigas que hayan acaso de heriros las delicadas manos.

«Si el zumbido y la calma, dice D. Concepción del Arenal, hubieran dejado á salvo, á la vizcondesa de Jorbalan, le habría fallado su más bello título á la gratitud y á la veneración de los amigos de la humanidad; la virtud purifica los lugares que visita, en vez de mancharse ella misma. El gósero vestido con que se embobó la fundadora del Asilo de las Abandonadas, puede e har de ahora en adelante, llevarlo con orgullo.

(Concluirá.)

LAS CRECHES

Concierto de beneficio

EXMA. SRTA. ALICE SERVA
con la cooperación de
Mlle. Therese Stutzer.

Fué señalada la noche del 16 del mes corriente para la Audición del concierto organizado á beneficio de las creches por la notable pianista Srta. Alice Serva, con el valioso concurso de la distinguida cantora Mlle. Therese Stutzer, y fué escogida la sala del Germania como punto de reunión de la numerosa y selecta concurrencia que había de asistir infaliblemente á deleitarse oyendo buena música.

Para una obra meritoria, cuyo espontáneo ofrecimiento revela en la Srta. Serva una belleza de sentimientos tan grande como su talento de artista, no podía dejar de presentar un programa á la altura de su importante merecimiento; tenía que demostrar generosidad en todo y fué generosa hasta el derroche. Lo declaramos con sinceridad, superó las esperanzas de todos. Estuvo *acima do nivel*, según la frase de un asiduo frecuentador de estos esplendidos conciertos.

Ya habíamos asistido á una 1.^a audición de las obras que constituyeron el programa del concierto último. Fué en el mismo Germania, en Aula particular de la clase de música del notable profesor Sr. Chiaffarelli; pero nosábamos que no sería probable volver a oír, por ahora, tanta música, tan buena y tan bien interpretada, en una sola sesión.

Nos engañamos. La Srta. Alice Serva tiene en su cerebro una riquísima biblioteca musical y á cualquier hora está dispuesta á enseñarla á sus admiradores. Para ello no tiene más que mandar á los guardianes de su archivo abrir las puertas y salen por aquellos diez dedos, que parecen un batallón de músicos, todas las obras de su inagotable biblioteca, limpias, brillantes y como si acabaran de salir de las manos de su autor.

Parecerá un tanto peregrina y original la figura de que nos valemos para expresar nuestro juicio, pero estamos seguros que no causará la menor extrañeza á los que hayan oído á la notable pianista una ó mas veces.

Se repitió, pues, el programa y volvimos á oír en la

1.^a PARTE

1.^a Serie—Op. 10—12 Estudios—Chopin
2.^a id. —Op. 25—12 id. — id.

(todo de memoria)

La interpretación dada por la Srta. Serva á los difícilísimos estudios de Chopin, salvo pequeñas diferencias de tiempo en algunos andantes, y de *velocidad* en el movimiento de alguno que otro *allegro*, fué bastante fiel, y bien expresada, y la ejecución corrió clara, limpia y en bastantes ocasiones brillante, por la nitidez con que hizo destacar las frases que merecen acentuación en el curso difícil y arriesgado de ciertos pasajes.

Téngase su cuenta (y hacemos esta llamada á ciertos profesores exigentes en demasía e incapaces, tal vez, de llevar á la práctica lo que murmuran en teoría y á *solo voce*) que el *movimiento inicial* en los estudios, escritos, como es sabido, en un solo tiempo (*andamento*), determina casi siempre la mayor ó menor celeridad que han de llevar hasta su fin; y nótese bien que los grandes artistas equivocan, á veces, contra su voluntad la graduación del tiempo y la fuerza, para los efectos de sonoridad; influyendo en estas pequeñas diferencias el estado psico-fisiológico de los artistas en la ocasión.

Eso no es criticable porque no es un defecto, y si los artistas de renombre como Rubinstein, Planté, Albeniz, Napoleón y otros no han podido substraerse á estas diferencias, dependientes de su estado más ó menos nervioso, menos podrá conseguirlo una joven recién instruida y dispuesta para las exhibiciones en público; máxime, teniendo vista que todas sus presentaciones se verifican siempre ante crecidísimo número de oyentes y en frente de la expectativa de muchos profesores que ella sabe que, mas que á oír, la aplaudirla, van á juzgarla, mimidos del correspondiente *escarpelo* y aparejados con el *bistury* de la crítica, poco carita-

tiva y muchas veces apasionada é injusta.

Vamos adelante con nuestra modesta opinión sobre el concierto.

Como modelos de justa medición y de expresión admirable citaremos los estudios ns. 3, 6 y 11 de la 1.^a serie y los ns. 2, 7 y 10 de la 2.^a id.

Merecen mención por la nitidez de su ejecución y por la valentía con que fueron vencidas las escabrosidades, que presentan, los estudios ns. 5, 7, 9, 10 y 12 de la 1.^a serie y los ns. 4, 6, 9, 11 y 12 de la 2.^a

De las obras presentadas en la 2.^a parte, para nuestro gusto, y sin quitar el valor de mecanismo que indudablemente tienen las difícilísimas variaciones de Brahms sobre un tema de Paganini, damos la preferencia al *Estudio en fá menor* (Chopin Brahms) y al *Movimiento perpetuo* (Weber Brahms) por considerarlos mas en armonía con las disposiciones de la Srta. Serva.

No hay que perder de vista que el excesivo desarrollo intelectual, que tanta armonía guarda con la gran intuición musical de la Srta. Serva, está en manifiesto desequilibrio con su escaso desenvolvimiento físico y por esta razón falta musculatura donde existen con preponderancia delicadeza, sentimiento y alcance artístico. La insigne pianista triunfa de Brahms como triunfará de cualquier compositor por difícil que sea, porque el talento suple las deficiencias de su constitución; pero sería más brillante su victoria si se pudiera conseguir robustecer aquel organismo.

Nuestra observación es sugerida por el amoroso cuidado que nos inspira la buena-marcha de todo artista que sienta sus reales en el campo del arte con tanto brillo y con tanto empuje como se presenta la joven á que nos referimos.

Sentiríamos desagradar con esto á personas interesadas. Por si tal sucede, pedimos perdón y, vamos á concluir.

Confirmamos una vez mas nuestra opinión acerca de la Srta. Serva. Es la primera entre las paulistas que hemos oído hasta hoy.

Con el concierto del lunes ganó una corona de laurel mas para su carrera artística y un nuevo título de honor y simpatías en el concepto público; pues tal merece quien por el bien ageno da el caudal de su talento.

LA SRTA. STUTZER

Seríamos injustos si dejásemos de escribir algo respecto á esta artista.

Dos exhibiciones ha hecho en público y las dos han sido para cooperar á obras benéficas.

Si no tuviera otros títulos estos le bastarían para ser estimada por la sociedad paulista; pero nó, que la Srta. Stutzer es una artista que merece ser apreciada, porque no es una simple cantora educada al gusto y modo de cualquier maestro sin dotes para la enseñanza; la Srta. Stutzer es una maestra de canto con su escuela determinada y sugeta á buenas reglas de arte. El modo como ella emite la voz satisface al mas exigente. Es, además, buena musicista y por eso interpreta obras de autores diferentes con el estilo y sabor original que les son adecuados.

En el concierto de que nos ocupamos cantó muy bien todas las composiciones de su parte. Resaltó en los 4 números de la composición *«Amor di poeta»*, de Schumann, que le aplaudimos con justicia y en la *Sevenade*, de Gounod, que cantó primorosamente, siendo por esto aplaudida con prolongadas salvas de palmos y bravos entusiastas y espontáneos que demostraban la impresión agradabilísima de que se hallaba poseído el público que estuvo escuchando con placer á tan distinguida artista.

Nuestros parabienes á las gentilísimas Srtas. Alice Serva y Therese Stutzer y nuestra felicitación también al iniciador de las creches, por el nuevo refuerzo que le han aportado esas dos combatientes del arte y prólgas limosneras de los niños.

G-O.

CUBA Y «LA TRIBUNA»

El periódico LA IBERIA desde su aparición hasta la fecha, no ha intentado echar mano de las armas que *A Tribuna do Povo*, diario que vé

la luz pública en Santos, dice. Conceptuó siempre poco honroso el insulto y si alguna vez juzgaron insultantes sus artículos, sería debido á alguna equívoca apreciación, pues, nuestro semanario en su artículo *«A Tribuna do Povo»* no hizo otra cosa más que decir paramente la verdad.

El periódico *A Tribuna do Povo* al dar detalles de la calaverica insurrección cubana, no dijo que le habían sido suministradas y por lo mismo, el que se hace solidario de noticias falsas, aumentándolas y propagándolas con marcado interés,—esto sin contar con aquello de *«Cuba Triunfa»*—lo que supongo es materia de relación,—debe de tener paciencia y conformarse con que se le desmienta.

No desconocemos que los negros son hombres como nosotros; pero entre lo que *A Tribuna* dice y lo que ellos son, hay muchísima diferencia; no quiero quitarles las cualidades que ese periódico les atribuy, pero debo confesar, que aquella gente inconsciente y depravada sin mas cultura que la recibida en los ingenios y cafetales, no puede cometer sinó tropelías de todo genero cuyas dolorosas consecuencias sentirá acaso por mucho tiempo el pueblo de la rica Antilla.

Aquellas hordas de ignorantes, que así pueden llamarse, abandonando su cotidiano trabajo, al que son poco afectos, entran al campo de la guerra con el fin de poder disfrutar libremente el botín recojido á la sombra del crimen y pasar de simples brazeros á grandes señores, ó de pobres trabajadores á orgullosos capitalistas; además, la prensa neutra, aquella que conoce la trama insurreccional separatista, si no la condena, sigue su curso con impasibilidad no emitiendo juicio en pró ni en contra, de una cuestión tan delicada, como es la que hoy nos ocupa.

El amigo que pide el mal de su amigo, podrá llamarse tal? yo creo que no, y por lo mismo, tanto LA IBERIA como la prensa española en general, protestan y protestarán siempre contra las insinuaciones malévolas que referentes á España se hagan.

Esto no quiere decir que *A Tribuna do Povo* y otro cualquier periódico de su parte, puedan inflar poco ó mucho en el éxito de los cubanos, mejor dicho españoles, pues el eco de sus victoriosas canciones, llega á ahogarse felizmente entre las garras del león que *A Tribuna* sueña en desdentar.

Lo que mucho le agradece la prensa española y España en general, son los buenos y leales sentimientos que hácia al pueblo conquistador y descubridor de América, le animan y desde luego España dá las más expresivas gracias á *A Tribuna do Povo* por tan marcadas muestras de amistad, deferencia y cortesía. ¿Qué gracia tiene *A Tribuna do Povo*?

Réstame decir al periódico aludido, que así como él declara no precisar reconociones de nadie, nosotros los españoles, macho menos y al decir españoles hago alusión á los cubanos, pues contamos con muy buena prensa y hombres de gobierno para administrar lo que nos pertenece y dar á la gran Antilla leyes sólidas, libertades y garantías que favorezcan la buena marcha y progreso en que ha seguido hasta la fecha.

Nosotros queremos la república, pero detestamos la anarquía política.

J. B.

CARTA DE LA HABANA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Sr. Director de LA IBERIA.

Por lo visto, al Camaguey le toca la peor parte en esta contienda, que los profetas anuncian que terminará en el próximo Otoño. Así sea.

Pero mientras llega ese momento feliz, los hacendados y ganaderos camagueyanos ni visitan sus ingenios los primeros, ni se atreven los segundos á llevar un mal novillo á la ciudad, obediendo á las rigurosas órdenes que en sus proclamas dicta Máximo Gómez. Aunque esas órdenes prohibitivas son dictadas para toda la isla, en ninguna parte se exige su cumplimiento con el rigor que en el Camaguey.

Recogiendo impresiones por todas partes, sin pedir el origen, porque sería indiscreto é inútil,

se dice que este rigor oedece á que Máximo Gómez entienda que el Camaguey no ha aportado á la revolución todo el contingente que era de esperarse, y que si en otras comarcas se ha llegado al mayor numero de fuerzas, no es justo sufrán de los revolucionarios las medidas que él adopta, con el único fin de que sin trabajos, sin recursos, espolcados por la necesidad y por el medio en que se agitan las clases humildes, éstas se lancen á la lucha, lo cual estima que no sucedería por completo, si se permitiera el ejercicio de los principales trabajos, que en aquella comarca han constituido siempre la vida del jornalero.

A ese efecto tienen constantemente aislado el Camaguey, siendo trabajo de locos la reparación de las líneas férreas, pues si hoy la componen, al día siguiente, cuando no á pocas horas, ya están otra vez los rails fuera de su sitio ó quemada alguna alcantarilla.

Vayan dos casos escogidos entre muchos que demuestran, uno, el empeño y tenacidad en que no entre una cabeza de ganado en la ciudad, y el otro, la inflexibilidad en el cumplimiento de la orden.

Logróse reunir por la empresa del ferrocarril un ganado para su transporte á Nuevitas, operación que hacen de noche. A la madrugada, una mano desconocida, con corta herra y martillo, cortó el candado y cadena de un carro cuadra donde había reses y arrancó el candado de otro donde ya había veinticuatro y todo el ganado quedó en libertad.

Un ganadero tropezó, en momentos de conducir reses para la ciudad, con una partida insurrecta mandada por un tal Joaquín Leiva. El ganadero entró en tratos con Leiva y previo el pago de un tanto por cabeza de ganado, las reses entraron en la ciudad. Máximo Gómez lo supo, hizo conducir el infractor á su presencia y, previo Consejo de guerra, el Joaquín fué pasado por las armas.

La exportación de ganado es la principal fuente de riqueza de esa jurisdicción. La guerra que á esa industria se hace, dá á comprender cuál será su situación y el porvenir que le espera.

Para concluir de exponer el estado de la guerra en esa porción tan importante de la isla, quedame por exponer algo referente á la parte que con la guerra propiamente dicha se relaciona—¿Qué piensa Máximo Gómez? Nadie lo sabe. A pesar de su actividad, hasta ahora no se ha lanzado á combatir con ninguna columna. Las guerrillas de Si mancas y las de Cuba han ido de Santa Cruz á Puerto Principe, sin novedad. Las fuerzas de caballería al mando del coronel D. Calixto Ruiz, también salieron sin infantería y se hallan en la línea férrea y no han tenido encuentro alguno. El general de brigada Sr. Serrano Altamira ha ido á Casorro á llevar un convoy y ha vuelto con sólo 300 hombres de caballería. El teniente coronel Argomany también ha hecho varias salidas con pequeñas fuerzas. El teniente coronel Vasallo lo mismo, y tampoco han batido el cobre. Cuando en tantas oportunidades no ha habido combate alguno, surge una pregunta: ¿Acaso toda la lucha se reduce, por parte de los rebeldes, á impedir el tránsito de los trenes entre Nuevitas y Puerto Principe? Sospéchase que Máximo Gómez no quiere empeñar combates, porque no cuenta con jefes bastante prácticos y experimentados, que sepan ejecutar á la voz de mando ó toque de corneta, los movimientos necesarios y naturales de un combate, y se añade, que, entre otros, le llega se el conocido Rafael Rodríguez, jefe de la guerra del 68. Además, hasta ahora no se ha visto en la revolución del Camaguey más que caballería y para cualquier acción medianamente seria, es imprescindible el arma de infantería. ¿La estará organizando? No lo sé, como es natural que no lo sepa.

Los jefes de Camaguey, constituidos en junta, han dado el mando de esa región á Antonio Maceo, que llevará allí fuerzas de oriente.

Máximo Gómez, se dice, pasará á las Villas con el fin de organizar allí la revolución.

Explicada ya la situación de Camaguey, donde acaso se realicen en el porvenir importantes sucesos, pasemos á relatar aquello que en la actual decena sea de más relieve.

Por fin la expedición de Roloff y Serafin Sánchez ha desembarcado. Verificó el desembarque en Tayabacoca, cerca de Tunas de Zaza. Dicen que trae 200 hombres, además de armas, municiones y dinamita; ésta última para destrucción de las fábricas de los incendios y para la pirotecnia que piensa establecer.

Veamos el combate de Baire: Según cuenta un individuo que tuvieren prisionero los insurrectos, Antonio Maceo, después de los sucesos de Bayamo, donde tanta gloria conquistó el ilustre pacificador general Martínez Campos, creyendo, como era natural, que de Cuba habían de salir fuerzas para auxiliar al general, ordenó al cabecilla Rabí, que con 2.000 cayera sobre Baire.

Obedeciendo el mandato, los insurrectos atacaron el pueblo, cuya guarnición, bastante pequeña, se defendió heroicamente durante tres días, casi sin poder comer ni dormir, haciéndose fuerte en la iglesia. Los rebeldes, parapetados dentro de las casas, hacían continuas descargas sobre la tropa. Al tercer día, ya la guarnición no tenía municiones, y como ninguna fuerza venía en su auxilio y además los rebeldes prendieron fuego á la iglesia, vióse precisada á rendirse.

Los asaltantes se apoderaron de las armas y viveres. Nuestros soldados fueron puestos en libertad y escoltados hasta Giguani.

Como quiera que los periódicos extranjeros y algunos de Madrid, según tengo entendido, han hecho descripciones erróneas de Baire, creo oportuno describir esa población.

Sobre el camino de San Luis á Bayamo, á veintidós leguas del primer lugar y á doce del segundo, levántase el pueblo de Baire, que es un barrio del término municipal de Giguani. Su campiña es de las más fértiles de la región Oriental, pues está bañada por los rios Cauto, Contramaestre y Mogote. Su agricultura consiste en numerosas vegas de tabaco y unos cuantos cafetales. Su industria en las grandes crianzas de ganado, que se ceba en sus extensos poteros. Su comercio se hallaba también á buena altura, pues contaba—y aún cuenta—con algunos establecimientos de importancia, de esos que son necesarios en los sitios donde, como en Baire, no existen vías de comunicación, y el vequerío que circunvala el pueblo, los exige para su abastecimiento.

Baire tiene dos escuelas de instrucción pública, y sus habitantes, en tiempos normales, suman 2.500; hoy, por la guerra, apenas llegarán á 400. En medio de una plaza bastante amplia, y que, como casi siempre, se halla situada en el centro del poblado, estaba construída la iglesia, que era de mampostería y elegante. Algunas de sus casas son también de mampostería y tejas; muchas de tablas, con techo de zinc, y no pocas, éstas situadas en los arrabales, del rústico guano. Entre todas serán unas doscientas.

Baire pertenece militarmente, y por el actual repartimiento, á la división del general Lachambre, brigada del general Ordóñez, y es, por su posición, un lugar verdaderamente estratégico. Había allí de guarnición 67 soldados al mando de un oficial, que supongo pertenecían al batallón de Báez—sexto Peninsular—y esa fuerza tenía por cuartel el edificio de la iglesia.

Otro hecho curioso es el de Sabana, poblado próximo á Baracoa. El populoso y rico pueblo Sa-

baña, situado á una legua de la desembocadura del rio Yumuri, cerca de Baracoa, ha sido incendiado y destruído el día 22 de este mes por las partidas de Galano y Tamayo, quedando todo destruído. En aquel poblado pasaban de 20 los establecimientos.

Las familias que habitaban en el poblado se fueron unas para el campo y otras embarcaron en un vapor noruego, que las condujo á Baracoa.

La iglesia del poblado Jamal, situado á tres leguas de Baracoa, fué también incendiada: era de mampostería. Antes del incendio le mandaron recado al cura para que sacara las imágenes.

Respecto á la marcha del general Salcedo para España, corren distintas versiones. Cuentan algunos que ha tenido desavenencias con el general en jefe. Otros dicen que fusiló varios prisioneros y presentados, contraviniendo las órdenes de Martínez Campos, en momentos, precisamente, en que Maceo devolvía al pacificador varios prisioneros y varios heridos del combate de Valenzuela, después de haberlos curado y atendido con esmero. Pero todo esto son rumores. Lo que se puede afirmar oficialmente es que se le ha concedido licencia por enfermo.

M. J. MORÁN.

Habana, 31 de Agosto de 1895.

FILIBUSTEROS PRESOS

Han llegado á Coruña cinco filibusteros presos y que van destinados á las prisiones militares de Ceuta.

Los condujo el vapor Alfonso XIII, y aunque las autoridades guardan sobre ellos absoluta reserva, algunos periodistas que han conseguido visitarlos, nos dan sobre ellos los siguientes datos:

Américo Fexia, no Ferrer, tiene unos 29 años, es de mediana estatura, guapo y viste decentemente. Estudia cuarto de medicina: en Junio aprobó dos asignaturas y pensaba aprobar otras dos en Septiembre. Me dijo que le prendió la policía cuando estaba estudiando en casa de su padre. Fexia tiene acento cubano muy cerrado.

Félix de la Torre usa pelo y bigote castaño, es moreno y sus rasgos fisonómicos son muy acentuados.

Es el único que parece hombre de acción, y dice que tiene fé en que Martínez Campos triunfará de los insurrectos.

Agustín Herrera, tabaquero, es calvo, color cetrino, barba cuadrada, ojos pequeños. Es de poca consistencia y de estatura regular.

Gelasio García, bajo, bigote y perilla poblados; es comerciante en Holguin.

Antonio Barban Tamet, guajiro. Ignora su edad y presume tener menos de veinte años. Mantenia en Cuba á su familia, compuesta de veinte personas. Su padre tiene 97 años. Es rubio, delgado y de temperamento enfermizo.

Una mañana, según me ha dicho, se dedicaba á las operaciones de la siembra, cuando vinieron los nambises y se lo llevaron. Después fué cogido por una guerrilla española á la que sirvió de guía, y ultimamente le prendieron y le llevaron al Morro.

Los presos saldrán el día 22 con dirección á Ceuta.

El viaje que acaba de hacer el Alfonso XIII es de los más rápidos que se han hecho.

Salió de la Habana el día 8, y llegó á la Coruña el 19, á las cinco de la madrugada.

De modo que ha corrido tan enorme distancia en poco más de diez días.

A ocho mil duros asciende el coste de la bandera regalada por los bilbainos al crucero «Vizcaya».

Se ha ordenado que todos los tenientes de navío que hay en la escuadra y que no hayan prestado servicio en nuestras posesiones ultramarinas, pasen destinados á Cuba.

La escuadra que efectuará el bloqueo de la isla de Cuba, se compondrá de 57 buques de guerra, entre grandes y pequeños, sin contar los pontones ó baterías flotantes que se colocarán en todos los puertos de alguna importancia.

El Gobierno ha dado orden para que sean enviados al ejército de Cuba los destiladores necesarios para purificar el agua, bastante malsana, en algunos puntos de la isla.

¡PRESA IMPORTANTE!!

Ha sido hecho prisionero en las aguas de Cuba, un barco de vela cargado de armas y municiones para los insurrectos.

Los tripulantes declararon haber recibido aquella carga de un vapor norte americano.

Una columna de 400 revolucionarios ha sido completamente derrotada y muerto el cabecilla que la mandaba, llamado Cantero.

UNA NEGATIVA

En uno de los telegramas de Cuba facilitados á la prensa en el ministerio de Ultramar, termina diciendo el general Martínez Campos.

«—Pedí catorce batallones. El Gobierno me manda veintidós y no necesito más fuerzas.»

Quizás con estas palabras conteste el general Martínez Campos á consulta que se le ha hecho, en vista de las declaraciones que hizo en Coaña el general Salcedo.

LA EXPEDICIÓN ROLOFF

«Sancti Spiritus 2 de Agosto de 1895 A la vista del puerto de Tunas desembarcó el día de Santiago, á las seis de la tarde, la expedición mandada por Carlos Roloff Serafin Sánchez y José Roligeo Castillo.

En la expedición han venido, además de estos cabecillas, los titula'es coroneles Juan Castillo, Fermín Valdés Dominguez, Higinio Esquera, Enrique Loyman del Castillo, Juan Rosendo García, Raimundo Sanchez Rubio, José Carlos Vivanco, Miguel Pérez Alderete, Horacio Nadane, Raul Alsina, Francisco Diaz Silvera, Miguel Etaro, Miguel Sierra y Carlos de la Torre.

Supongo que el vapor en que vino la expedición era el remolcador Gloge W. Childs. El precio pagado por el fletamento fué ocho mil pesos oro.»

En «El Criterio Popular», de Remedios, del 30 de Julio último, leemos:

«Desde el medio día del domingo corre el rumor de que una partida insurrecta ha aparecido por Rojas, á distancia de una legua de Ciudad y otra por Resbalosa á tres kilómetros de la misma.

Según versiones la de Rojas se compone en parte de la de Perico Diaz, los Ratas y los Bolaños, y la de Resbalosa se ignora el que la capitanea, haciéndose ascender de ciento veinte á ciento treinta hombres, todas unidas entre infantería y caballería.

El domingo, según se cuenta, entró una de las fracciones de esa partida en el poblado de Rojas, desprovisto de fuerzas. Le vándose casi todas las existencias del establecimiento del Sr. Alvarez, habiendo además roto los aparatos del telégrafo y del ferrocarril y cortado los hilos de éste y el teléfono de la guardia civil.

Las magníficas xilografías que publicamos en nuestra primera página, son trabajos del hábil grabador y dibujante Adolfo Kruger, que tiene taller de zincografía y estereotipia en la ladeira de S. João 18, sobrado.

En el próximo número daremos un magnífico grabado sobre asuntos de actualidad en Cuba.

De un Sr. T., de Rio de Janeiro, hemos recibido una poesia, en forma de aleruyas, dirigida á combatir La Union Española.

Dispénsenos el Sr. T. si no podemos acceder á su petición.

El Sr. Dr. J. Cancela, cirujano-dentista, americano, recientemente llegado de Europa, en breve ofrecerá sus servicios al público en la calle S. Juan número 10 A.

CASINO ESPAÑOL

Aviso

Debiendo efectuarse el próximo día 29 del corriente, el baile conmemorativo del primer aniversario por la inauguración de ese Centro, se previene á los srs. socios, que el billete de ingreso en los salones, será el recibo de cuota correspondiente al mes de la fecha.

Las tarjetas de convite, deben solicitarse á la comisión competente, en la secretaria de este Casino, hasta el día 26 del actual.

S. Pablo, 18 de Septiembre de 1895.

La Comision.

La Compañía Trasatlántica vá mandar uno de sus navios para transporte de material de guerra para la Gran Antilla, evitando de este modo los inconvenientes y exposición de remesa de artículos y material como pólvora, por ejemplo, por los mismos barcos que transportan tropas.

El célebre autor de la historia de Galicia D. Manuel de Murguía presidirá el certamen literario, que debe realizarse en Mondoñedo.

MOSAICO

—Si, amiga mia, he necesitado tres años para convencerme de que mi marido se casó conmigo, no por mi belleza, sino por mi dote.

—Pues eso debe alegrarte.

—¿Por qué?

—¡Naturalmente! Porque ha comprendido que no es tan pronto como te figurabas.

CANTAR

Entra el amor por los ojos, Se deposita en el pecho, Lo alimentan los oídos, Y lo matan los desprecios.

El general Martínez Campos respondió al periódico The World, de New-York, que le pidiera por telégrafo su opinión acerca de la campaña de Cuba con el siguiente telegrama, por cierto muy sensato y oportuno:

Habana, 6.—Llegué á la Habana con toda la felicidad. Agradezco mucho el interés, que manifiesta por conocer mis opiniones acerca de la presente campaña. No me es, con todo, permitido comunicarla, como general en jefe, sino al gobierno de S. M. la Reina Regente.

EL AMOR NO PERDONA

DOLORA

Murió Julia, maldecida por un hombre á quien vendió y en el punto en que dejó el presidio de la vida.

La dijo Dios: «¡Inconstante! ve al purgatorio á sufrir, y reza hasta conseguir que te perdone tu amante.»

«¡Oh cuán grande es mi alegría dijo ella, en sufrir por él! Quien no perdona á un infiel, es que la ama todavía.»

Y al purgatorio bajó contenta, aunque condenada, pensando que aún era amada del hombre á quien ofendió.

Y cuando al fin, con pesar, le dió su amante el perdón, se le oprimió el corazón hasta romper á llorar.

Y Julia, ya absuelta, es fama que llena de desconsuelo, decía entrando en el cielo:

«¡Me perdona!... ¡Ya no me ama!...»

RAMON DE CAMPOAMOR.

¿QUÉ ES UN ASILO?

Manto social donde anida la podredumbre y el vicio, la tortura del juicio, la picota de la vida. Es la escuela del suicida, la dicha del vagabundo, la muerte del pedibando, la envidia la corrupción, y... en fin, un negro borrón que Caridad llama al mundo.

MORATA.

Sr. Director de LA IBERIA

Muy señor mío y de mi mayor consideración: He leído en su ilustrado semanario de fecha 11 del corriente una carta que firma mi buen amigo D. Jaime Viñas.

Puesto que en ella el señor Viñas parece desconocer lo que con respecto al pago de obligaciones se ha publicado por La Union Española, le ruego haga público, no tan sólo para que dicho amigo se entere, si para evitar las interpretaciones á que la lectura de la misma se pueda prestar, que la consulta hecha por dicho señor está perfecta y claramente contestada en el «noticiero de La Union correspondiente al día 7 del corriente mes, suelto que sin duda las muchas obligaciones del Sr. Viñas le impedirían leer antes de la publicación de su anunciado.

Sin otro particular, le anticipa las gracias y le reitera el testimonio de su consideración, s. s. q. b. s. m.,

GASPAR DE LOS R. THOUS.

Rio, 16 de Septiembre de 1895.

Vargem Grande, 10 de Septiembre de 1895.

Sr. Director de LA IBERIA.

Muy señor mío.

Hemos recibido el primer número de LA IBERIA en tamaño mayor que anteriormente, de lo que todos los suscriptores quedaron sumamente contentos, y particularmente yo, porque así se cumplen mis deseos y los de todos los buenos españoles, que son, que LA IBERIA, de que Vd. es muy digno Director, progrese y crezca.

Tengo noticia, Sr. Director, que La Union (para mí la desunión) trae no sé en que número, un artículo donde trata de la fiesta que se efectuó en Madrid, el día de Santiago, por los gallegos; y que en el tal artículo se nos trata de mochuelos... etc., etc.

No he leído el tal número, pero sin embargo, lo creo; no es la primera vez que así nos tratan ¡después quiere llevar el título de «Union»! ¡Siempre el mismo rencor! ¡siempre sarcásticos! ¿Será por que los conocemos y no les dejamos hacer lo que ellos quieren?...

Sr. Director, adelante siempre, y después de consignar aquí mi protesta contra ese artículo, disponga de quien tiene el honor de ser

s. s. q. b. s. m.,

BASILIO TRONCOSO.

Sr. Director de LA IBERIA

San Pablo.

Madrid, Septiembre 1895.

Querido amigo:

Principiaré por decirle que hace un calor insoportable, tanto es así, que todos los vecinos de la villa y corte estamos en San Sebastián, unos, tomando baños y otros oyendo misas en la iglesia del mismo nombre.

El telégrafo nos ha transmitido

con su «laconismo» el manifiesto de un ex-patriota de Buenos Aires, en el cual no se sabe que más admirar si la estupidez de su autor ó la falta de sentido común.

Principia por decir: «Que antes de dar su opinión, sobre la guerra pendiente entre Cuba y España, el nos dará sus pobres y cortos consejos. ¡Ah! hay que advertir que dice no ser asalariado.—Quite Vd. le ahí que ha de ser asalariado ni se lo figure. ¡Ah! el que ha escrito este monumento es joven.—Bueno es saberlo.—Y á más evolucionario.—Lo tendremos presente.—Y dice que comprendí cuan tanto es morir por la patria de los (ricos).—Lo cual no deja de ser un exceso de prudencia, en fin, como dice que de cortos alcances y por—rudo (como dicen en el Yhantin Fierro), resulta que él no debe ir á la guerra, pero sí, cuidarse mucho y que lo visite el doctor Izquierdo, pues si bien es ex-patriota, continúa siendo melón, ó sino le diría lo que dice D. Diego Tenorio:

Los hijos como tú

Son hijos de Beleebú.

Aquí en Madrid, nos ha preocupado mucho la noticia que han hecho circular de que en Brasil daban dinero á los insurrectos; por ahí se decía que habían recojido unos diez ó doce tontos, digo contos, y el Duque de Tetuán entabló una cuestión diplomática. Parece que solo había de verdad que un tal Dr. Lucio de Mendoza había dado cincuenta mil réis, moneda nacional, y que un periódico abría una suscripción con el objeto de recorrer con alimentos, medicinas y fusiles Mautas ó un cañón, y no falta por ahí quien cree que, se comprará una escuadra. El gobierno está pendiente de este asunto y no duerme tranquilo hasta saber que harán con los 50\$000 que hasta ahora es un secreto.

Periódicos de la noche hacen cargos al ministerio por no correr las providencias oportunas para evitar que de estos 50\$000 puedan comprar algun crucero, que sería un peligro para nuestros pobres navios.

El ministro de Ultramar al salir del consejo, dijo que esperaba que el gobierno brasilero impediría que comprasen armas de... fuego.

Por lo cual, haciendo comentarios se llegó á decir que se había recibido un telegrama con fecha del día 12, en que se sabía á punto cierto que los 50\$000 se habían destinados para comprar un acordeón para regalárselo á los insurrectos para que canten alguna guaracha ó bailen algún danzón.

Tengo que darles á Vds. otra mala noticia. La parte oriental de la Isla de Cuba incluso Matanzas ha caído en poder de los insurrectos. Ayer se levantaron 25.000 hombres y es de suponer que otras tantas mujeres; pues no iban á estar en la cama todo el día.

Otra noticia. Maceo, el hombre de bronce, color de bronce, pecho de bronce y bedor de bronce, tiene un cañón de bronce, pintado con hermosos colores, con una estrella y la solitaria. Tiemblo al pensar los estragos que hará el cañón de bronce entre los imbeciles que lo cargan.

Otra noticia. Cuba, pasado mañana, se declarará in-de-pen-dien-te.

No se dice el siglo.

F. CORFAMILLO.

EL CENTINELA

En el servicio de avanzada, inmóvil, trémulo el pulso, la mirada incierta, se apoya en el fusil el pobre cuánto perdido en un repecho de la sierra. La noche mil fantasmas caprichosos, finge y dibuja en las cercanas peñas; las hojas de los árboles imitan pisadas de enemigos que se acercan; suben á veces del profundo valle cien extraños rumores que amedrentan pero atento el oído quieto y firme cumple con su deber el centinela, ¿Dónde está? No lo sabe. Le apartaron del calor de su madre y de su tierra, le melieron con otros infelices en un barco más grande que su aldea y quedó separado por algunos centenares de leguas de todos los amores de su vida, que tal vez ni le nombran ni le rezan... El si se acuerda entonces de su patria, que tan lejos le envía á defenderla, y á su pobre casuca, mientras vigila el pensamiento lleva. Tras la abrupta montaña que en la negrura el horizonte cierra se escuchan los rugidos poderosos del Oceano que le aparta de ella. Las mismas olas que las rocas baten y el resopido del titán semejan vienen de allá de las queridas costas, y efluvios traen de las amadas selvas. Acaso á aquellas horas, en su pueblo, en derredor de la amplia chimenea hacen los viejos, cerca de la lumbre, augurios de la próxima cosecha, duermen en los escaños los chiquillos. Las mozas hilan y los mozos juegan. Nadie se acuerda de él... ¡está tan lejos! No se sabe siquiera ni á qué obedece la sangrienta lucha, ni dónde cae el sitio en que se encuentra

Y empieza á clarear. Y poco á poco el día que alborca recorta en el azul del horizonte los empinados picos de la sierra. Dibújase en el valle el caserío, se destaca el verdor de la arboleda y allá en la lejanía el monte virgen surge de pronto como mancha negra. Por extraño capricho del ensueño ve el soldado su aldea que á los primeros besos de la aurora sacudiendo el sopor se despiereza. Oye los esquitones del ganado que en los callejos tortuosos sueñan, ve las garridas mozas que á la fuente se van con la ferrada á la cabeza, y escucha las canciones

mar á manos llenas sus tesoros. Por eso yo os pido un rayo de vuestra mirada, un suspiro de vuestro pecho. ¡Ay, Angela, Angela! el cielo se cerraría á mi esperanza, si vos me abandonarais. Dios, permíteme esta arrogancia, al crearos debió tener presente mi alma. Solo así puedo explicarme esta pasión infinita, este amor celeste, divino. Es el alma que sube como el fuego al cielo; es la vida que me rodea como una atmósfera; es la divina luz de todas mis obras, el norte de todas mis acciones; de todo esto y mucho más ¡ay! es la pasión infinita que siento por vos. Aún recuerdo el primer día que os ví transfigurada por vuestro canto, por vuestro arte, como si alzárais el vuelo á otras regiones más limpias y serenas. Mi alma comenzó por dejarse llevar de aquella armonía, á la manera, que la hoja del árbol que cae en la corriente de un arroyo. Cuando concluisteis, mi alma se había perdido en vuestra alma, como la gota de lluvia en el mar.

Yo desde entonces no me hallo en mí. Busco mi pensamiento, y mi pensamiento es vuestra imagen. Busco mi corazón, y mi corazón es vuestro recuerdo. Me busco á mí, y no me encuentro, no estoy en mí. Sin duda, mi alma ha volado á esa alma; se ha perdido mi sér en vuestro sér. Dios me ha robado la vida, porque no es mía, nó, es vuestra. Amor es, Angela, este que siento, exaltado. Hay muchos instantes en que desearía olvidarlos. Me lo propongo como un fin; pero al querer olvidar, os recuerdo con más intensidad. Por eso deseo olvidarlos, por teneros más presente. Vivís aquí. Yo no tengo sentimiento sino para amaros, ni fantasía sino

XXXIII

Al día siguiente de estas escenas que acabamos de referir, el conde escribió la carta siguiente á Angela:

«Angela: Os acabo de dar una de las mayores pruebas de lo que es para vos mi corazón. Yo, vengativo, he abandonado mi venganza á un solo mandato de vuestros labios. ¿Persistiréis en ser ingrata? Angela, cuando la palabra de una mujer tiene este mágico influjo en el alma, es porque en esa palabra vá envuelta para el alma la vida. Os lo digo como lo siento. La vida para mí sin vuestro amor es imposible. Este amor ha creado una segunda alma en mí alma, un nuevo pensamiento en mi pensamiento. Yo, como no me olvido de mí, no me olvido nunca de vos. No, me he engañado. En sueños me olvido de mí, pero nunca de vuestra imagen. Sería ofender á Dios creer que me había inspirado esta pasión para mi mal, para mi tormento. Dios no manda ángeles al mundo sino para dar consuelos, para derra-

aquí en la tierra. Adios, Eduardo: adios. No puedo, no debo estar un instante, ni un solo instante más aquí. Adios Eduardo.

Y Angela salió del calabozo llorando á todo llorar. Eduardo se quedó en él como herido de un rayo. No hacía más que pasarse la mano por la frente á ver si era ilusión, si era sueño, si era engendro falaz de su fantasía aquella terrible noche. La eternidad abierta á sus plantas; el ángel de su amor saliendo de ese negro abismo; su dicha desvanecida; su vida recobrada; todo le parecía ilusión, todo le parecía mentira, falaz engaño de su mente.

Cuando más embebido estaba en su pensamiento, se abrió la puerta del calabozo, y aparecióse Margarita, llevando una linterna en la mano. Estaba pálida, como de haber sufrido largo martirio, mas una alegría inexplicable centelleaba en sus ojos.

—Ya somos libres; vámos, vámonos, vámonos. —Acaso esa libertad sea un dón fatal, dijo Eduardo con indiferencia.

—¿No te complace verme, Eduardo, cuando habías acaso desesperado de volver á verme? ¿No te complace respirar el áura purísima de la vida? El verdugo ha huido, han huido los esbirros; estamos solos en este frio calabozo. Vámonos, vámonos.

—¿Y sabes, Margarita, á quién debemos la vida?

—¿Lo sabes?

—No.

—Se la debemos á Angela.

—¡Ah!

—Sí, á Angela.

quejumbrosas y tiernas de los otros gañanes sus amigos, que las yuntas disponen y aparezcan...

Se le olvidan al quinto, con la ilusión, sus ansias y sus penas y se cree transportado a las campiñas que con sudor los labradores riegan en la tranquila paz, y se le antojan, morral de la merienda la cartuchera llena de cartuchos y la culata del fusil esteva... Pero brilla de pronto un fogonazo del monte en la ladera; sale esplendente el sol, silban las balas, los últimos jirones de la nebla se llevan las doradas ilusiones... y da principio la función de guerra.

SINESIO DELGADO.

SERVICIO TELEGRAFICO

(AGENCIA HABAS)

Cayo Hueso, 18 Septiembre.

Los insurrectos se han apoderado de Matanzas, Cienfuegos, Pinar del Rio, Santa Clara, Puerto príncipe, Santiago, Cuba, Seiba-Mocha, Regla y Caoba.

Maceo ha reunido en consejo á todos los cabecillas Han acordado reconocerse como bergantes (1).

Havana, 19.

Las tropas españolas están en la manigua robando y matando.

Cayo Hueso, 19.

Martínez Campos está preso entre los fuegos de los insurrectos. Se espera que caerá pronto en poder de los cubanos.

Havana, 20.

Con una estratagema Maceo se apoderó de los navios de la aborrecida España.

Martínez Campos aún no cayó.

Cayo Hueso, 20.

Se ha proclamado la república cubana independiente de España. Se cree que Cleveland aceptará la presidencia y entonces los Estados Unidos pertenecerán á Cuba. Martínez Campos no cayó.

Trampa, 20.

Se han mandado emisarios á Martínez Campos para que se entregue ó se vaya.

Los ánimos están muy exaltados. Quesada el venezolano se casó con una negra.—Grandes honores.

Cayo Hueso, 20.

Maceo en vista de la cobardía de las tropas españolas que á pesar de estar proclamada la república no se entregan, ha tomado una resolución heroica.

Havana, 20.

Maceo ha abandonado los buques españoles, tomando antes ju-

ramento á los comandantes de que, bajo palabra de honor, harían lo que les diese la gana.

Trampa, 20.

Sigue Maceo con su resolución enérgica.

Cayo Hueso, 20.

Visto que el cobarde general, lejos de irse, sólo se entretiene en matar insurrectos.

Maceo ha propuesto que le entreguen dos mil pesos y se vá.

Trampa, 20.

Martínez Campos es intransigente; sólo ha ofrecido dar á Maceo tres pesetas y el rancho.

Havana, 20.

Maceo sigue dudando

Cayo Hueso, 20.

Maceo ya no duda. Se quedó con el rancho y abandonó las poblaciones.

Los americanos admiran su valor cívico (2).

Martínez Campos sigue en la posesión de la Isla de Cuba.

(Habas).

CORTADILLO.

- (1) Beligerantes, querrán decir.
- (2) Cívico.

LINIMENTO GENEAU
Para os CAVALLOS e MULAS
Supressão do FOGO e da QUEDA do PELLO
A escoria faz-se com a mão em 3 minutos, sem dor e sem cortar, nem raspar o pelo.
Pharm. GENEAU, 275, Rue St-Honoré, Paris
E EM TODAS AS PHARMACIAS

Rogamos á los suscriptores y corresponsales, se sirvan renovar las suscripciones, si desean continuar recibiendo con regularidad este periódico.

AVISOS

Alonso Arbira desea saber el paradero de Juan Carreras, de la provincia de Málaga.

José Mombroero desea saber de su cuñado Francisco Moreto de Marbella.

José López Montero desea saber de su padre José López Lastra.

Los que conozcan el paradero de alguno de estos señores, se servirán comunicarlo á la redacción de este periódico.

Son nuestros agentes:
En Campinas, D. Ramón Fernandez.
En Rio Claro, D. Primo Rivera.
En Dous Corregos, D. Ramiro Bisbal.
En Jacarehy, D. Pablo Navajas.
En S. Simão, D. Antonio Pérez.
En Sabaua, D. Luis Serrano.
En Mococa, D. Abelino Otero.
En Braganza, D. Calisto Augusto Marin.
En Santos, D. José V. Bojart.
En Limeira, D. Salvador Páez.
En Jundiaby, D. Blas Navas.
En Mogy das Cruces, Juan Navajas.
En Ribeirão Preto, Maximino Alonso.

Anuncios

ALMACEN DE PAPELES Pintados
NACIONALES Y EXTRANJEROS

SUAREZ & CANOVAS

Acepta cualquier encomienda con prontitud para colocar cristales y cuadros de todas las cualidades, cristales para espejos y vidrieras gravadas, estampas, cuadros, tapetes, cachapos, esteras, y transparente.

77 a, RUA DE SÃO BENTO, 77 a S. PABLO

MEDICACAO ANALGESICA
Solução de Compressos
EXALGINA
DE **BLANCARD**
ENXAQUECAS
CHOREAS
RHEUMATISMOS
DÓRES
NEURALGICAS,
DENTARIAS,
MUSCULARES,
UTERINAS.
O mais activo, inoffensivo e poderoso medicamento **CONTRA A DÓR**
PARIS, rua Bonaparte, 40

ALMACEN DE MADERAS
DE **José Lomba y Compania**
Gazometro, 101

En este acreditado depósito se venden a precios sumamente módicos maderas lavradas y en bruto, tanto para obras, como para trabajos de ebanisteria.

S. PABLO

AMERICANA

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS

CONTRA EL FUEGO

La mejor de las Compañías de Seguros contra el fuego, que existe en los Estados Unidos del Brasil.

Capital: 20.000 contos de réis

CON SEDE EN LA CAPITAL FEDERAL

empezando esta Compañía cualquier operación Auxiliando á los srs. asegurados con criterio y prontitud

ESCRITORIO EN ELE. DE S. PABLO:

Rua S. Bento, 23

AGENTE GENERAL EN ELE. DE S. PABLO **IGNACIO M. TORRES**

ENFERMIDADES do ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprovada pela ACADEMIA de MEDICINA
PREMIO DO INSTITUTO AO D. CORV SART, 1856
Medallas nas Exposições Internacionais de PARIS—LYON—VIENNA—PHILADELPHIA—PARIS
1867 1872 1873 1876 1878
Empregada com o maior êxito contra
DISPEPSIAS
GASTRITES—GASTRALGIAS
DIGESTOES TARDIAS e PENIVEIS
FALTA d'APPETITE
e OUTRAS DESORDENS DA DIGESTÃO
SOB AS FORMAS DE
ELIXIR... de Pepsina BOUDAULT
VINHO... de Pepsina BOUDAULT
POS... de Pepsina BOUDAULT
Paris, Ph^{ca} COLLAS, 8, rue Dauphine,
e em todas principaes pharmacias.

EL DEMÓCRATA
SASTRERIA DE

Mosqueray y C.

Grande y variadísimo surtido de casimiras, paños, elasticotines, diagonales, cheviots, cortes de pantalón, cuellos, corbatas, y multitud de artículos que se relacionan con este ramo de negocio.

15 A—LARGODA SÉ—15 A S. PAULO

Venta de una casa en Sa- baúna.—Junto á la Estación se vende una casa perteneciente al lote número 7, propiedad de D. Geronimo Arbulu. El que quiera comprarla puede dirigirse al propietario en la misma.

PANADERIA TRIUMFANTE Y TIENDA DE COMESTIBLES

LISARDO ALVAREZ

En este acreditado establecimiento se hace toda clase de pan español é italiano.

Tiene carrospara servir á domicilio con toda prontitud en cualquier punto dela ciudad.

PRECIOS MODICOS

RUA ORIENTE, NUMERO 12

S. PABLO

CASA BANCARIA

EBOLI Y COMP.

CON MATRIZ EN SANTOS

Participa á la Coloma Española que estableció con sus corresponsales de Madrid y Barcelona, giros sobre 690 Agencias en España, incluyendo estas islas, con servicio muy rápido y limitada comisión.

21, CALLE DIREITA, 21 SAN PABLO

AVISO AL PUBLICO

PRINCIPALMENTE AO COMERCIO

O proprietario da Pensão João Alfredo ten a subida honra de participar-lhes que resolveu a fornecer aos seus amaveis freguezes: Almoco com tres excellentes pratos e café por 1\$200, Jantar com tres excellentes pratos, sopa, sobre-mesa de frutas e café por 1\$000, Pensão a 50\$ e 60\$. Dispom de tres habeis cozinheros que facilmente satisfazem os mais exigentes paladaes; se cozinha á brasileira, italiana e franceza.

Restaurant, Lunch, bebidas finas, Vinhos e Licores de todas as qualidades.

Neste ben montado estabelecimento encontra-se comidas quentes e frías a todas horas, accião e preços razoaveis.

E sen receio algum que me atrevo a convidar o respeitavel publico a virem experimentar as refeições da Pensão Joao Alfredo.

O proprietario—EUSTACCHI Rua de João Alfredo n. 33

Por cima do Escriitorio dopouto dos bondes.

S. PAULO

FARMACIA SANTA TERESA

— « DE » —

IGNACIO PUIGGARI

Farmacéutico por la Universidad de Barcelona y aprobado por la Facultad de Medicina de Rio de Janeiro.

ESPECIFICOS DE LA CASA

Inyección secativa de copaiba com- puesta.

Pectoral de cerejeira.

Píldoras depurativas americanas.

Píldoras sudoríficas paulistas.

Gotas eléctricas.

CALLE DE SANTA TERESA, N. 9

S. PABLO—BRASIL

CAFÉ LONDRES

SÃO PAULO

CAMPOS IRMÃO & COMP.

Torração e moage de Café de primeira qualidade.

COMPRA-SE E VENDE-SE CAFÉ EM GRÃO.

Servicio de Lunch variados todas as noites

Bebidas de todas as marcas e qualidades.

33, RUA 15 DE NOVEMBRO, 33

SAN PAULO

FALTA de FORÇAS
ANEMIA-CHLOROSE
O FERRO BRAVAIS
Espeito em todas as partes do mundo, passa instantaneamente na economia sang. occasioes de emagrecimento, he o unico que a sua accião reconstruicão e devida-lhe o vigor necessario. Desconfiar das imitações e falsificações. Evite-se por atacado.
Em PARIS, 40 e 42, Rue Saint-Lazare. E EM TODAS AS PHARMACIAS.

RESTAURANT ESPAÑOL

DE

Pablo Grané

Rua Viscondede Parnahyba, N. 141

(CERCA DE LA EMIGRACION)

En este establecimiento montado á capricho se halla en condiciones de servir bien á sus parroquianos y amigos, para lo cual dispone de un hábil cocinero. Recibe pensionistas y tiene cuartos mobiliados, y salas reservadas para familias. Vinos finos y licores de superior cualidad.

PRECIOS MÓDICOS

ALMAZEN DA FÉ

Especialidades en géneros finos. Licores extranjeros y nacionales. Vinos legitimos españoles. todas las cualidades. Conservas en latas y tarros de todas cualidades.

LARGO MUNICIPAL, 31.

S. PABLO.

Junqueira & Comp.

ENFERMIDADES do ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprovada pela ACADEMIA de MEDICINA
PREMIO DO INSTITUTO AO D. CORV SART, 1856
Medallas nas Exposições Internacionais de PARIS—LYON—VIENNA—PHILADELPHIA—PARIS
1867 1872 1873 1876 1878
Empregada com o maior êxito contra
DISPEPSIAS
GASTRITES—GASTRALGIAS
DIGESTOES TARDIAS e PENIVEIS
FALTA d'APPETITE
e OUTRAS DESORDENS DA DIGESTÃO
SOB AS FORMAS DE
ELIXIR... de Pepsina BOUDAULT
VINHO... de Pepsina BOUDAULT
POS... de Pepsina BOUDAULT
Paris, Ph^{ca} COLLAS, 8, rue Dauphine,
e em todas principaes pharmacias.

GARGANTA VOZ e BOCCA
PASTILHAS DE DETHAN
Recomendadas contra as Doenças da Garganta, Extinção da Voz, Inflamações da Boca, Efeitos perniciosos do Mercurio, Irritação causada pelo fumo, e particularmente aos Srs. PROFESSORES, S. PROFESSORES, e CANTORES para lhes facilitar a emissão da voz.
Escrever em o rotulo a firma Adh. DETHAN, Ph^{ca} em PARIS.

—Eduardo, conozco que de tu corazón no ha salido nunca el amor á esa mujer.
—A ese ángel dijeras, y dirías mejor; á ese ángel, cuyo nombre no se caerá jamás de mis labios, cuyo recuerdo no se caerá jamás de mi memoria.
—¡Eduardo! ¿De qué sirve la vida que nos han dado, si la emponzoñas con esas palabras?
—Por lo mismo te decía, Margarita, que la vida, esa vida que nos han concedido, acaso sea un dón funesto.
—¡Oh! no. Debámosla á quien la debamos, es siempre un dón precioso.
—¡Ay! Acaso si ahora durmiera yo en la eternidad, todo recuerdo de la vida se hubiera en mi extinguido, ó en el leve polvo convertido, en ese leve polvo que arrastra el viento; acaso no tendría este inmenso torcedor en mi conciencia.
—Eduardo ¡que así envenenes tu felicidad!
—¿Crees que en la vida se falta alguna vez á la ley moral sin sentirse todas las consecuencias de esa falta? ¿Crees que es posible vivir caando una sombra, un remordimiento acompaña, sigue y persi gue siempre nuestra vida? ¡Oh! El hacha del verdugo hubiera destrozado en un instante mi cabeza; pero este recuerdo, este hazcho continuo de hoy, de ayer, de mañana, de siempre, es más cruel, sí, mucho más que la terrible hacha del verdugo.
—¡Ah! ¿Te hes vuelto loco?
—Lo estoy, lo estoy. Margarita. La he visto aquí en la oscuridad, como un ángel; la he visto cegando el abismo de la eternidad, devolviéndome la

vida; la he visto llorar, y recordarme mi crimen; la he visto arriesgarlo todo para hacer feliz al mismo que la hecho desgraciada. Se necesita tener corazón de hierro, corazón de hiena para no sentirse dolorido de haber causado la infelicidad de un ángel, infelicidad tristísima, cruel, irreparable.
—¡Ay! ¿Y mi felicidad?
—Tu felicidad; no la equivoques aquí. Tu felicidad ha sido su desgracia.
—Me aborreces.
—Te debo aborrecer.
—Soy tu esposa.
—Unión nefanda, que empezó por el vicio, se cimentó en un perjurio, y ha concluido con un crimen.
—Me insultas, Eduardo, insultas á tu esposa.
—Calla, calla, no me lo recuerdes, no me lo digas.
—¡Cielo santo! Me aborrece.
—Sí, te aborrezo. Yo solo á ella puedo amar, solo á ella.
—Amala en buen hora. Eduardo, adios, adios para siempre. Me has herido en lo más profundo del alma.
Y Margarita salió del calabozo y del torreón, cuya puerta estaba entornada, y se dió á vagar por las calles sin saber dónde ir. El alba comenzaba á despejarse por los horizontes; Margarita se olvidó un instante de sus penas, al ver el alba y al respirar libremente el aire. Por fin llegó á la puerta de su casa. llamó y fué recibida por sus criados con transportes de verdadera alegría.

para imaginaros amante, ni voluntad sino para seguir, ni idea ni memoria sino para pensar en vos y recordar mi pensamiento. Sí, Angela; si viérais mi alma, os compadeceriais de ella. Me acerco á vos fatigado y anhelante. Mis ojos están secos de llorar vuestros rigores. Mi corazón está sin sentimiento de puro sentir, sin vida de puro vivir. Yo no puedo ser consolado. La naturaleza me parece inerte y fría. Solo me gusta ver el cielo que se refleja en vuestros ojos, y recibir la luz que proviene de vuestra lánguida mirada. ¡Oh! Creedme, creedme. Cuando una pasión ha echado tan profundas raíces en el corazón esa pasión no se acaba sino con la vida. ¿Qué digo la vida? Más allá de este mundo, pasará con mi alma esta idea, este sentimiento. Cuando pienso en que no puedo cotcebir esperanza, caigo en una tristeza in finita. Todo me sobra, todo. La vida me es pesada, el corazón inútil, é inútil el pensamiento. En estos dias, la muerte podía venir hasta mí, segarme impunemente la garganta con su guadaña. No la sentiría; en tan horrible estupidez ha caído mi alma. ¡Oh, Angela! Mi vida está en vuestras manos, en vuestra voluntad. Yo no soy dueño de mí. No puedo dejar de escribiros. En cuanto hago, no soy libre. Una fuerza me domina, me arrastra; una fuerza de que no puedo libertarme, de que no puedo desasirme. Es vuestra voluntad, vuestra alma, vuestro ser, toda mi vida. Si pudiera abrirse el pecho, sacar el corazón y mostrároslo, virías acaso el fuego de esta pasión en que me abraso. Quizá compadecieran vuestros ojos lo que no compadece vuestra alma. Cada una de estas palabras es como el pedazo de lava que arroja